

REVISTA *ALPHA*. DESAFÍOS EDITORIALES DESDE REGIONES*

DIANA KISS DE ALEJANDRO**

EN EL ORIGEN DE LA ciencia moderna, las revistas científicas constituyeron el eslabón entre los hallazgos y resultados de la investigación y su comunicación hacia la comunidad científica global. En el siglo XVII fueron los miembros de las sociedades científicas quienes editaron las primeras publicaciones periódicas, como la *Philosophical Transaction*, la *Royal Society* y el *Journal des Scavans*. Más adelante, en el siglo XIX, serán la institución universitaria y las editoriales científicas las que se sumen a la tarea de impulsar la investigación, documentar el avance del conocimiento y fortalecer las redes de colaboración científica.

En décadas más recientes, y para medir el impacto de la comunicación de la ciencia, serán las revistas académicas admitidas en bases de datos internacionales las validadas para la divulgación del conocimiento. De este modo, es hasta los tiempos de la lógica neoliberal en que el conocimiento plasmado en sus páginas ha terminado por transformarse en uno de los indicadores para medir el desarrollo de la ciencia y, por lo tanto, de un proceso de creciente profesionalización para su validación internacional.

Es un hecho que este tipo de publicaciones (las indexadas en bases de datos internacionales) constituyen uno de los principales espacios de difusión y socialización del trabajo científico y técnico que se desarrolla en las universidades, y que sin duda ha permitido la articulación de la investigación, la producción y la comunicación del conocimiento. Más allá de la estandarización de los protocolos de certificación por pares o de la revisión

* Este trabajo fue leído en el mes de junio de 2024, con ocasión de la mesa redonda de directores de revistas regionales que organizamos para celebrar el centenario de la revista *Atenea*.

** Directora de *Alpha. Revista de Artes, Letras y Filosofía* de la Universidad de Los Lagos. Correo electrónico: dkiss@ulagos.cl. Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-4058-6352>

de la originalidad de los resultados expuestos, las revistas han terminado por constituirse en uno de los medios fundamentales para la comunicación entre la comunidad científica y, en el caso de las publicaciones con acceso abierto, hacia los profesionales en formación, para el contexto productivo y también para motivar los espacios de reflexión y debate sobre el curso de la sociedad.

En el marco de la Conferencia Internacional de Revistas Académicas en Comunicación realizada en España en 2019, Rafael Repiso (cf. Repiso et al., 2019) reflexionaba sobre el peso de las publicaciones periódicas en la difusión de la ciencia en general. Tomando como base la colección de Revistas de Web of Science revelaba que las revistas en el área de Ciencias editadas por universidades solo representaban el 6,3%, mientras que las revistas de Ciencias Sociales un 14,5% del total y en Arte y Humanidades la cifra aumentaba a un 33%. Es decir, si bien las revistas que editan las universidades tienen escaso peso en las áreas STEM, donde las sociedades científicas o las editoriales privadas mantienen la hegemonía, en el caso de las ciencias sociales y las humanidades son las universidades las que canalizan el mayor volumen de publicaciones. Esto tiene una explicación naturalmente económica, pues son las universidades, en especial las estatales y aquellas con vocación pública, a quienes les interesa mantener activa la reflexión en estas materias, pero también para sostener un sistema de difusión de la ciencia que resguarde los estándares de calidad.

No obstante que el 33% de revistas científicas en humanidades y ciencias sociales editadas en universidades es un dato esperanzador, cuando observamos la cantidad de publicaciones periódicas que corresponden a universidades latinoamericanas, la presencia es infinitamente menor. Esta segregación está dada, por un lado, por la hegemonía del idioma inglés en los artículos publicados, y por los indicadores de impacto, fuertemente influenciados por las ciencias médicas o biológicas, llevando a las revistas científicas de nuestros países a ubicarse en la “periferia del conocimiento”. Las bases de datos creadas en Latinoamérica, como la red SciELO, Latindex o Redalyc buscan posicionar el conocimiento generado en nuestro continente y construir métricas propias.

Este es el actual escenario: publicaciones científicas asociadas a indicadores de calidad vinculadas a la difusión del conocimiento, estratificadas en guarismos de impacto, visibilidad e influencia, que han llevado a las revistas a profesionalizar su gestión y ajustar la dinámica de promoción del

diálogo, bajo el escrutinio de los estudios cuantitativos que analizan los aspectos cuantitativos referentes a la generación, propagación y utilización de la información científica, todo ello a fin de contribuir al mejor entendimiento de los mecanismos de investigación en cuanto actividad social, y aplicando técnicas bibliométricas para medir el impacto de las vinculaciones entre publicaciones.

La proyección editorial de las revistas científicas (o académicas) en el área de las humanidades, como *Atenea* de la Universidad de Concepción, la *Revista Chilena de Literatura* de la Universidad de Chile, la revista *Estudios Filológicos* de la Universidad Austral de Chile, o *Alpha. Revista de Artes, Letras y Filosofía* de la actual Universidad de Los Lagos, ha evolucionado para adoptar las reglas del juego, lo que ha llevado a su consolidación, sin perder el rumbo de constituirse en espacios para la difusión de las letras, pero también para sobrevivir a la lógica de las indexaciones.

En sus albores, el sentido de las revistas científicas editadas por las nacientes universidades regionales estaba relacionado al rol de impulsor de la cultura, como lo expresa *ATENEA* en su primer número en abril de 1924:

tratará de servir los intereses de la cultura en todas sus dimensiones. Desde los fundamentales de la industria y de la producción material, hasta los superiores del espíritu y de los valores morales. Desde los de la región, hasta los de la patria toda. (*Atenea*. 1924, p. 3)

O como la *Revista Chilena de Literatura*, que abrió un espacio para la publicación de estudios literarios y se presentó como un órgano de comunicación y actualización del acontecer literario en el país en la década del 70. En el repertorio de publicaciones que se adaptaron a los cambios y que se han consolidado se encuentra la revista *ALPHA*, que en 1985 se traza como ruta la publicación de reflexiones e informes de investigación del profesorado en el área de literatura y humanidades para compartir con estudiantes y deja abierta la posibilidad de robustecer esta tarea abriendo un espacio para recibir colaboraciones de otros investigadores. Esta proyección se ha llegado a consolidar con creces, pues ya en el tercer y cuarto número dejó de ser un espacio de difusión de ensayos y reportes de investigación interna para abrirse cada vez más a colaboraciones nacionales y, paulatinamente, a fortalecer su presencia en un repertorio de centros de documentación en el área de las humanidades en distintos puntos del orbe.

REVISTA ALPHA. CINCO MOMENTOS DE SU HISTORIA

El recorrido editorial de revista *ALPHA* es, probablemente, una matriz que se reproduce en la mayoría de las publicaciones científicas creadas en el siglo pasado, en particular aquellas del área de las humanidades y las ciencias sociales. Hasta el día de hoy podemos identificar cinco etapas en casi cuatro décadas de existencia de revista *ALPHA*, un itinerario que ha ido a la par del desarrollo de los soportes informáticos y la instalación de los indicadores bibliométricos como mecanismo para medir la calidad de la difusión de la ciencia.

En este trayecto no podemos desconocer el esfuerzo de los equipos editoriales por adaptarse a la lógica del capitalismo avanzado y los códigos de la tecnología, sin traicionar la misión que dio origen a la publicación.

En 1985 un grupo de académicos(as) del Instituto Profesional de Osorno impulsaron la iniciativa de editar una revista que reuniera los resultados de sus investigaciones en las áreas de literatura, lingüística y filosofía. Establecieron como objetivo poner a disposición de estudiantes de Pedagogía en Castellano una revista con periodicidad anual que incluyera informes de proyectos de investigación y ensayos para apoyar sus procesos formativos. El primer número solo incluyó artículos de académicos de la carrera de Pedagogía en Castellano del entonces Instituto Profesional de Osorno. A contar de la segunda edición se incorporaron colaboraciones externas.

Editada con los limitados recursos tecnológicos de la época, revista *ALPHA* logró mantener su periodicidad anual por dos décadas. En este tiempo se fortaleció su visibilidad y mejoró el proceso de producción, tanto en términos de la impresión como en contenidos. Este ajuste en la calidad de los textos fue a la par de la consolidación del comité científico, la internacionalización de la revista y el alto nivel de sus colaboraciones, en gran parte de investigadores de otras universidades nacionales y extranjeras.

Con la recuperación del *status* universitario en 1993 revista *Alpha* también hizo un tránsito a un nuevo diseño y el proyecto editorial se consolidó. Se mantuvo la edición anual hasta 2005, en que la oportunidad de incorporarla a la colección SciELO llevó al equipo editor a formalizar los criterios de calidad y aumentar a dos ediciones por año. Al mismo tiempo, los aportes del fondo de revistas del Consejo de Ciencia y Tecnología de la época permitieron afianzar el trabajo editorial de la Revista e incursionar en la versión electrónica, lo que permitió su admisión a nuevas bases

de datos internacionales y casas editoriales de publicaciones periódicas en humanidades.

En 2010 la incorporación en la base de datos de la actual Web of Science y Scopus, además de la mejora significativa de la versión electrónica, llevaron a la revista *Alpha* a robustecer su presencia y prestigio como un espacio para la difusión de las ciencias humanas. En un quinto momento podemos identificar un desafío y oportunidad para las revistas científicas, como es el desarrollo de las tecnologías de información y de sus lógicas “indexacionales” por parte de las agencias que controlan la circulación del conocimiento, mecanismo al cual los investigadores, las universidades y sus revistas científicas se han acogido.

La adjudicación de recursos en el marco del Fondo de Revistas de la Agencia Nacional de Investigación (ANID), y el proyecto para la constitución de la Red de Revistas de Universidades Estatales del Fondo de Fortalecimiento del Sistema de Educación Superior Estatal (MINEDUC), ha permitido a la revista *ALPHA* la profesionalización de los procesos editoriales y la mejora de los sistemas de comunicación en línea, junto con el perfeccionamiento de los canales de promoción de las publicaciones.

TENDENCIAS DISCIPLINARIAS EN REVISTA *ALPHA*

La revista *Alpha* se autodefine como una propuesta interdisciplinaria que concentra en sus páginas el interés por el arte, las letras y la filosofía, con el objetivo común de constituir un espacio académico para la difusión de investigaciones sobre los estudios literarios y las humanidades en general. Este perfil le ha permitido recibir a lo largo de los años un repertorio de manuscritos que dan cuenta de las tendencias que ha seguido la investigación en humanidades. De los 1.091 artículos y notas que han sido recibidos para su evaluación en un período de 10 años (2013-2023), el 46% han sido sobre literatura, 25% en temas filosóficos, 16% en problematizaciones en lingüística, además en arte y estética con un 7% y el 6% sobre tópicos que podemos clasificar en el campo de los estudios culturales.

Las temáticas de las colaboraciones permiten visualizar tendencias o ejes de problematización en la investigación en humanidades. En los últimos años han sido frecuentes los aportes que exploran la relación de la persona con su entorno, la reflexión sobre la naturaleza y su contexto sociopolítico

y cultural, tanto en el análisis de la creación literaria como en los análisis de la obra de filósofos clásicos y contemporáneos. Otro de los tópicos recurrentes en los últimos años ha sido la memoria y el legado cultural a través de los resultados de investigación en el estudio de la lengua y sus contextos situados, en particular en escenarios pluriculturales y su exploración desde distintos soportes textuales. Ha sido una reflexión recurrente la resignificación del acontecer cotidiano a partir de nuevos códigos de interpretación, o “pulsiones hermenéuticas” que nos conducen a lecturas y relecturas de los productos del quehacer cultural expresado en textos de la más diversa naturaleza, a modo de una abierta invitación a nuevas interpretaciones.

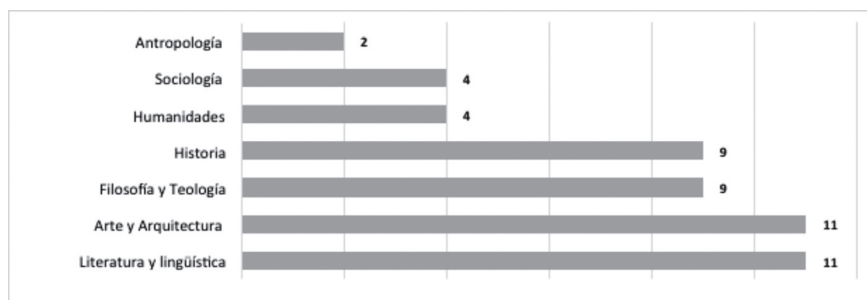
Las reflexiones respecto de los dispositivos del poder y aparatos ideológicos coinciden con la preocupación actual respecto de los medios de comunicación y los distintos soportes textuales en que se expresa la creación literaria, del debate sobre estudios literarios, filosóficos y estéticos, que exploran los nuevos medios y lenguajes emergentes, en particular aquellos que irrumpen con herramientas tecnológicas de vanguardia.

EL ESCENARIO DE LAS REVISTAS CIENTÍFICAS EN HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

En los últimos años y, probablemente, bajo la presión por el cumplimiento de compromisos de producción científica y de mejora de los indicadores de publicaciones, se ha incrementado la cantidad de revistas científicas disponibles, muchas de ellas aun en camino a la indexación. No obstante, al constituirse tales iniciativas sobre la base de criterios ya establecidos, es esperable que el tránsito hacia la incorporación en las bases de datos sea más breve que el nuestro.

Del repertorio de revistas científicas chilenas en el área de ciencias sociales y humanidades, que actualmente se encuentran indexadas en la base de datos SciELO, Web of Science o Scopus, más de un tercio se ubican en el área de literatura y lingüística, y arte y arquitectura; y en segundo lugar las revistas de filosofía e historia. Las cuatro publicaciones en el ámbito de las humanidades, son aquellas de más larga data y que mantienen un enfoque más transdisciplinar de las ciencias humanas (Tabla 1)

Tabla 1. Disciplinas de revistas chilenas indexadas



Al analizar el número de revistas del área de ciencias sociales y humanidades editadas en universidades estatales, encontramos un nutrido repertorio de 138 publicaciones, de las cuales solo 16 se encuentran indexadas en Web of Science, 26 en la colección SciELO-Chile, y 23 en Scopus; el resto se incluyen en las plataformas de Latindex, Dialnet y Erihplus, o bien son aún publicaciones nuevas que se encuentran en proceso de validación de las bases de datos.

El número de revistas editadas en las universidades estatales, que se encuentran en proceso de indexación, revela la importancia de fortalecer los procesos técnicos y de consistencia editorial para disponer de publicaciones de mayor calidad, las cuales efectivamente contribuyan a la visibilidad e impacto de la investigación de factura nacional en la comunidad científica internacional, y al mismo tiempo robustezcan la investigación y permitan disponer de un patrimonio intelectual propio.

Si consideramos que solo el 19% de las revistas editadas en las universidades estatales se encuentran incorporadas a la colección SciELO-Chile (Tabla 2), podremos anticipar que la tarea es larga y requerirá de una rigurosa coordinación interinstitucional entre los comités editoriales, los soportes técnicos y la agencia nacional encargada de la difusión de la ciencia en Chile.

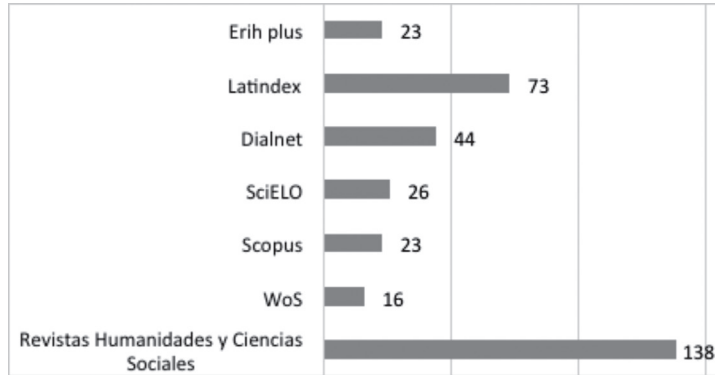


Tabla 2. Indexación de revistas científicas editadas en universidades estatales

LOS DESAFÍOS PARA EL SISTEMA DE DIFUSIÓN CIENTÍFICA EN CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

Subsistir es quizá el desafío más apremiante para una revista científica, tanto en términos de sostenibilidad financiera como operativa. Las revistas editadas en Latinoamérica, que están dedicadas a la divulgación de investigaciones originales, enfrentan importantes dificultades para mantener su presencia en las bases de datos internacionales. Tanto la continuidad en la edición como sostener el índice de impacto y visibilización es una amenaza continua a la permanencia de las publicaciones periódicas.

Más allá de las dificultades que en términos tecnológicos y de adaptación a nuevas plataformas se presentan en el trabajo de gestión editorial, las revistas académicas se enfrentan a continuos ajustes en los criterios de indización a las bases de datos internacionales, situación que les plantea actualizaciones permanentes para mejorar la visibilidad y reputación, para mantenerse a flote en dichos catálogos.

Otro de los desafíos para una revista científica es fortalecer la administración de plataformas de gestión editorial para impulsar la difusión de artículos científicos en acceso abierto, y explorar la incorporación de métricas alternativas para medir el impacto de la ciencia en la región, y de acuerdo con la naturaleza de cada disciplina.

En cuanto a las temáticas de las revistas de humanidades, los equipos editoriales han de enfrentar la direccionalidad epistémica de la producción y difusión en las ciencias humanas y sociales, esto es, propiciar una ruptura respecto de los planteamientos de los países dominantes para abrir espacios

a la reflexión situada desde América Latina. De este modo, las revistas académicas desde nuestros territorios se abren a un nuevo campo de reflexión y debate que hace posible canalizar el aporte de la comunidad científica local sobre su propia problemática social.

REFERENCIAS

- Atenea. (1924). *Atenea*, I(1), 3-5. <https://doi.org/10.29393/At1-20EMAT60020>
- Repiso, R., Orduña-Malea, E., Aguaded, I. (2019). Revistas científicas editadas por universidades en Web of Science: características y contribución a la marca universidad. *El profesional de la información*, 28(4), e280405. <https://doi.org/10.3145/epi.2019.jul.05>